

La Anexión del Partido de Nicoya y la Universidad Nacional

Francisco González

Rector Universidad Nacional

Hay hechos políticos que cambian la historia para siempre. Cada 25 de julio, Costa Rica reconoce a los pueblos del antiguo Partido de Nicoya por su incorporación al Estado costarricense, ocurrida por voluntad en 1824 y jurídicamente consolidada en 1858, con la firma del tratado Cañas-Jeréz. Hoy 200 años después, reconocemos la importancia medular para nuestro país de ese acto ciudadano.

En un ejercicio de la imaginación, podemos contemplar a hombres y mujeres de los sectores de Nicoya, Santa Cruz y Guanacaste—hoy Liberia—dirimiendo la conveniencia o inconveniencia geográfica, comercial, cultural, histórica, y, por supuesto, política, de materializar aquella integración, la cual posiblemente no fue fácil, pero se logró mediante mucha deliberación, referendos, procesos electorales, negociaciones y tratados, entre otros mecanismos que juntos gritan al unísono ¡Respeto a nuestra voluntad!

Y es que no pudo ser fácil puesto que, a lo interno, Nicaragua enfrentaba una tensa situación política, en estado de guerra por la disputa de otros territorios. La decisión del Partido de Nicoya entonces fue más que valiente, también fue visionaria. Por otro lado, la aceptación por parte del Estado costarricense fue determinante, ya que también se expuso políticamente en esa coyuntura.

Rememoramos aquel proceso histórico porque la influencia de la Universidad en los territorios y comunidades pasa por sus raíces, su idiosincrasia, su identidad. La universidad pública no está llamada a imponer visiones de mundo, sino a incorporar en su quehacer la cosmovisión de los pueblos, a rescatar su esencia y



potenciar, y también a articularla con el desarrollo regional.

Este 2024, al cumplir 200 años de la Anexión del Partido de Nicoya, nos congratulamos con nuestra población universitaria guanacasteca en particular y con todos los habitantes de la provincia en general, para honrar su tradición. Reconocemos que la suya es una tierra bendecida por su naturaleza, su herencia y su gente. Revalidamos el compromiso adquirido años atrás, cuando decidimos hacer universidad en esa provincia y sus alrededores, para el beneficio de toda Costa Rica.

La presente publicación tiene como propósito recordar las circunstancias en las que se dio la Anexión del Partido de Nicoya, los beneficios que durante medio siglo la Universidad Nacional le ha aportado a la provincia de Guanacaste, así como el impacto que dos programas de vanguardia (Cemedec e Hidrocec) han tenido en la región. Le invitamos a sumarse con fervor cívico a las actividades de conmemoración que la Sede Regional Chorotega de la Universidad Nacional han programado con motivo de esta efeméride histórica.